

Para la
Fig. 6.

Jesus accepto pane, gracias egit, & fregit, & dedit eis dicens: hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemorationem. Luc. XXII. 19.

Jesús tomó el pan, y habiendo dado las gracias, lo partió, y se lo dio diziendo: Esto es mi cuerpo que fue dado por amor de vos: hazed esto en mi memoria.

VEse aparejado en el aposento del enfermo una especie de Altar. Los pages traen las candelas; el Angel muestra el retablo, que representa la institucion del Sacerdocio, del Sacrificio, y del S. Sacramento del Altar de la Ley nueva. La imaginacion del pintor formó a las dos esquinas del pie del lecho, dos faxas que representan la disposicion del alma del enfermo. La una, señala la penitencia dandose la Disciplina; la otra, la verdadera contricion del coraçon, teniendo un coraçon en la mano, abierto del lado del Cielo. El enfermo parece estar todo penetrado de los sentimientos del Propheta Rey, que exprime por estas palabras. * *El espiritu afligido, es el Sacrificio que Dios manda; ô Dios, no desprecies el coraçon contrito, y quebrantado de dolor.* En esta disposicion espera, que le traigan la S. Eucharistia, que no es solamente el alimento de una alma santa, sino tambien el remedio de las enfermedades espirituales en que muchas vezes se cae, y el viatico de aquellos, que estando cerca la muerte, se preparan para este gran camino, que nos lleva de la tierra al cielo. Assi el hijo de Dios, ha hecho la institucion a la víspera de su muerte, y todas las vezes que se celebra, quiere que se haga mencion de su muerte. Que otra cosa mejor se puede hazer que mas quadre, y que mas convenga con la intencion del Señor, que recibir este S. Sacramento en la vigilia de nuestra muerte, con una resignacion perfecta a la voluntad de Dios, sea que es su agrado retirarnos de la tumba, restituyendonos la salud, o sea que por sus juizios incomprehenfibles tiene por mejor llamarnos á sus Tabernaculos eternos. Esto es con lo que un alma devota, toda penetrada del amor de Dios, deve ir por los trasportes de su zelo al encuentro de su Salvador en la Eucharistia, para que diga; † *Mi alma, y mi carne queman de ardor por Dios vivo. Porque el gurrion lo casa, y la golondrina nido, para poner sus pollitos. Que assi vuestros altares sean mi morada. O Señor de los exercitos, mi Rey, y mi Dios!*
Canan

* Pl. 50.

† Pl. 83.



F

